

**CARTA DE LA MADRE BONIFACIA A LAS MAESTRAS Y
MAESTROS DEL COLEGIO SIERVAS DE SAN JOSÉ Y DE
AMERICA LATINA.**

(Escrito realizado como síntesis de la lectura de : Dignidad y trabajo, Encina y Piedra, Hilos y telares de la Hermana Adela Cáceres y tomando como modelo la "Carta de San Ignacio de Loyola a los jesuitas de Hoy" del Padre Karl Rahner. Por Mauricio Rodriguez V.)



Queridas maestras y maestros desde lo profundo de la historia y la eternidad, quiero hacerles llegar mi saludo fraternal, sobre todo a ustedes que hoy en la difícil realidad que viven sus pueblos tienen esa gran responsabilidad con el señor Jesús, de trabajar en favor de la vida, de la dignidad, la justicia y el trabajo que tanto escasea por culpa de los modelos económicos que no valoran el esfuerzo de los hombres y mujeres que deben trabajar en condiciones duras de exclusión y marginalidad.

No se puede llevar adelante esa misión, en medio de sus pueblos y culturas ,si no existe en sus corazones un deseo sincero de estar unidas y unidos con el Señor Jesús, y esto solo es posible si él es el centro de sus vidas, pero de igual forma, debe esta unión con el señor expresarse en una profunda comunión y unión entre ustedes, dejándose guiar por el espíritu de Nazaret que nos habla de un Dios pequeño y humilde, que acontece en la vida de familia, en el trabajo, pero sobre todo, en nuestra interioridad para construirnos como mujeres y hombres que transparentan en sus vidas y en su comportamientos, el amor y la misericordia de Dios en el servicio a sus hermanas y hermanos.

Si esto es lo fundamental en sus vidas, el espíritu del Señor Resucitado los guiará en medio de tantos conflictos como me guió a mi para poder atender a los más pobres y excluidos de mi tiempo, las niñas y mujeres que acogíamos en el taller de Zamora, luego de haber vivido el dolor de tener que abandonar Salamanca, pero siempre con la certeza de que esa era la voluntad de Dios y teníamos que seguir adelante.

Latarea que nos encomienda el Señor es la de contribuir al anuncio del evangelio, para acercar a nuestras estudiantes a Dios, para que ellas con nuestra presencia, testimonio y comportamiento descubran los valores y actitudes de Jesús , que siente compasión, que valora y acoge, que escucha y fortalece, no juzga, acompaña y arregla la humanidad dañada, desde una posición crítica, amando y sirviendo al otro como lugar de encuentro con su creador y Señor, el padre de la vida y de la historia.

Estamos llamados a perpetuar el modo de vida de Jesús, María y José que oran y trabajan en Nazaret, procurando nuestra propia santificación y la de los demás mediante la oración y el trabajo, siendo nuestro ejemplo la familia de Nazaret que ganaban el pan con el sudor de su frente. Este servicio lo realizamos en la promoción y evangelización del mundo trabajador y pobre.

Qué alegría me da porque si hoy pudiera visitarlos, me gustaría hablarles de lo importante que es vivir siempre atentos al contexto que los rodea, no podemos ser buenas maestras y maestros si no tenemos conciencia de la realidad que vivimos y que viven nuestras

estudiantes. Tenemos que interpretar y analizarla complejidad de la realidad social, política, económica, cultural y religiosa para que en nuestra práctica docente este presente de manera concreta la vida de los pueblos de América Latina, y no renunciar a la formación integral y crítica, acogiendo modelos pedagógicos que solo quieren capacitar buenos y dóciles empleados y trabajadores.

En mi tiempo tenía que acoger niñas hijas de obreros muy pobres que no podían tener ninguna educación y corrían el peligro de terminar oprimidas y explotadas en una sociedad patriarcal y capitalista salvaje. A ustedes les toca una época muchísimo más compleja con la realidad de la globalización y las culturas juveniles, por eso su responsabilidad por estudiar lo que sucede y responder a los desafíos de su tiempo es grande pero a la vez necesaria y urgente.

Tenemos que aprender a vivir en medio del conflicto, existen muchas situaciones de rechazo e incompreensión, de soledad y angustia que tenemos que atender en nuestra propia experiencia y en la vida de nuestras estudiantes, pero lo tenemos que hacer para construir relaciones de respeto, reconocimiento y valoración, el conflicto no puede ser excusa para dar paso a la violencia o la guerra, no podemos crear partidos o grupos que dividen, al contrario debemos generar relaciones de acogida, de paz, de tolerancia y respeto en la diversidad.

Esto quiere decir que el secreto de ser una maestra o maestro a la manera de Nazaret está en la bondad, en el tratar a los otros con ternura, en acoger y aprender a expresar nuestros sentimientos para construir familia y fraternidad, cuidándonos de aquellas expresiones que puedan dañar nuestra comunidad o dar la impresión de que estamos divididos o desesperanzados de cara a nuestro trabajo o su proyecto de ser una cooperativa de trabajo asociado como yo soñé en el taller de Zamora.

A mi el Señor me invito y me condujo a buscar siempre la liberación de la mujer a través del trabajo, eso en su tiempo tiene que ser pensado a través de la situación de empobrecimiento y exclusión que viven la mujeres en América Latina, pero también conocer y estar atentos a las necesidades e intereses de las niñas y jóvenes con quienes trabajan para acompañarlas en la construcción de su identidad desde las coordenadas de género, clase, generación, cultura, economía y política en un contexto social que quiere manipular y generar procesos de retroceso en las conquistas históricas de las mujeres.

Los invito a hacer siempre la cosas bien, con sencillez y amor, que sus vidas sean transparentes, no se avergüencen de ser maestros y maestras, su vida y su trabajo son un regalo de Dios para las mujeres y hombres de su tiempo, que sus comportamientos, sus actitudes y su lenguajes sean coherentes con esa invitación que hemos recibido para hacer presente la vida de Dios como un Dios cercano, compasivo y amoroso.

Finalmente les quiero recordar que no podemos ser maestras y maestros cristianos honestos, si no tenemos una visión crítica e inteligente del mundo, pero sobre todo si no realizamos una practica para superar la realidad de enajenación y exclusión que viven millones de hermanos y hermanas nuestras en el mundo.

La educación para ustedes debe ser un acto de conocimiento y un proceso de acción transformadora sobre la realidad, una acción liberadora y comprometida, una educación que genera estrategias de superación de un mundo desgarrado por la injusticia y la guerra. La educación deber ser humanista, constructora de una visión crítica, de una lectura pertinente del mundo, deber ser defensora de la democracia participativa, popular, construida por todos, en medio de la diversidad y la tolerancia.

Por favor no abandonen el compromiso de ser formadores de la conciencia crítica de mujeres y hombres para los demás, no olviden que lo fundamental es la acogida, la ternura, el respeto con el cual se relacionen con sus compañeros , las estudiantes, y los padres de familia, allí reside el misterio del Reino de Dios, para Jesús como maestro, que es esa hermosa posibilidad de tocar y conocer el corazón de nuestros estudiantes para percibir lo que Dios hace en ellos y poder colaborarle.

Que san José, artesano de la vida, trabajador incansable y humilde del Reino siga iluminando sus vidas. Gracias por todas las muestras de cariño que he recibido con motivo de la Beatificación, siempre intercedo ante María, mi mejor amiga ,para que bendiga y proteja la bellísima obra de la Cooperativa y el Colegio ,que con tanto cariño construyen en comunidad. Que este año sea para todos ustedes una oportunidad de ser profetas de la utopía, soñadores y constructores de un mundo nuevo, cuidense como hermanas y hermanos y caminen juntos fieles a sus raíces, pero viviendo creativamente la historia.

Afectísima en Cristo,